

Voices of Texas

MURDER VICTIMS' FAMILIES SPEAK OUT AGAINST THE DEATH PENALTY



Joy Strickland, Chris' mom

Dallas

My son, Chris Lewis, was killed 17 years ago during a carjacking in Dallas. He died with his friend Kendrick Lott.

I supported the death penalty until I learned that the justice system is flawed. That the justice system is flawed should come as no surprise. The process was created by and is controlled and operated by human beings who, by their very nature, are imperfect. To support the death penalty, I would need to see the system as virtually mistake proof; and I am afraid that standard may be impossible to meet.

Since more than 85 percent of all crimes are drug related, crime prevention, inmate rehabilitation and other public policy changes that reduce the harm caused by drug trafficking and drug use would be a smart and effective way to reduce violent crime. Money spent today on the death penalty could be repurposed for prevention and rehabilitation.

I believe that everyone – especially victims' families – stands to benefit when an offender has access to educational and drug rehabilitation services. The cost to prosecute a single death penalty case can exceed one million tax dollars. If we could increase funding to prepare offenders to be productive citizens, we could lower recidivism rates (the rate at which individuals return to prison), reduce crime, improve public safety and reduce the number of victims.

Joy runs the nonprofit organization Mothers Against Teen Violence.



Joy Strickland

Money spent today on the death penalty could be repurposed for prevention and rehabilitation.

For more information or to become a member or donor of Murder Victims' Families for Reconciliation: contact Chris Castillo at ccastillo@mvfr.org or 877-482-9334, or go to: www.mvfr.org

©2011 Murder Victims' Families for Reconciliation. All rights reserved.

Voices of Texas

MURDER VICTIMS' FAMILIES SPEAK OUT AGAINST THE DEATH PENALTY



Joy Strickland, la madre de Chris

Dallas

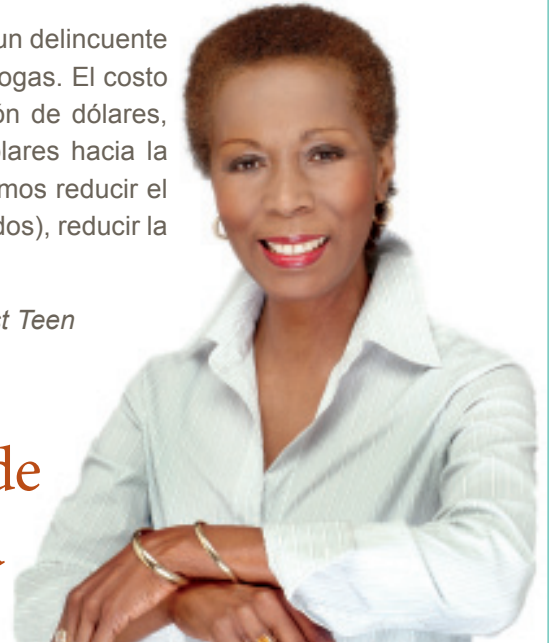
Mi hijo, Chris Lewis, fue asesinado hace 17 años durante un robo de auto en Dallas. Murió con su amigo, Kendrick Lott.

Yo apoyaba la pena de muerte hasta que aprendí que el sistema de justicia tiene fallas. El hecho de que el sistema de justicia tenga fallas no debe ser sorprendente. El proceso fue creado y está controlado y operado por seres humanos quienes, por su propia naturaleza, son imperfectos. Para poder apoyar la pena de muerte, tendría que considerar al sistema como algo prácticamente a prueba de errores, y temo que este estándar pueda ser imposible de alcanzar.

Debido al hecho de que más del 85 por ciento de crímenes son relacionados con las drogas, sería inteligente y efectivo reducir los crímenes violentos a través de la prevención de crímenes, la rehabilitación de los presos, y otros cambios de la política pública. El dinero que hoy se gasta en la pena de muerte podría ser redistribuido para la prevención y la rehabilitación.

Creo que todos – especialmente las víctimas – pueden beneficiarse cuando un delincuente tiene acceso a servicios educativos y de rehabilitación con respecto a las drogas. El costo para enjuiciar un solo caso de pena de muerte puede sobrepasar un millón de dólares, recaudados a través de los impuestos. Si pudiéramos redistribuir esos dólares hacia la preparación de delincuentes para que sean ciudadanos productivos, podríamos reducir el índice de reincidencia (porcentaje de individuos que vuelven a ser encarcelados), reducir la delincuencia, mejorar la seguridad pública y reducir el número de víctimas.

Joy maneja una organización sin fines de lucro que se llama Mothers Against Teen Violence. (Madres en Contra de la Violencia Juvenil)



Joy Strickland

El dinero que hoy se gasta en la pena de muerte podría ser redistribuido para la prevención y la rehabilitación.